

MUJER Y FAMILIA SANTAFEREÑA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX: ENTRE LA TRADICIÓN Y LA “MODERNIZACIÓN”

RODRIGO ANDRÉS LEÓN DAZA
Estudiante en tesis de la Universidad de los Andes
E-mail: rleondaza@gmail.com

RESUMEN

¿Quiénes eran las mujeres santafereñas de mediados del siglo XIX para su entorno?, ¿cómo eran representadas por los hombres en la literatura y el arte? Este breve texto, plantea responder de manera muy general a esas interrogantes. La sociedad santafereña en ese tránsito entre lo colonial y lo republicano se adaptaba a las nuevas formas de pensarse en sociedad a la vez que, casi inconscientemente, mantenía la herencia de un irrefutable pasado que buscaba enterrar en el olvido.

PALABRAS CLAVE

Mujer, familia, literatura, arte, religión, nación, “occidentalización”, Santa Fe.

WOMEN AND THE SANTANDEREAN FAMILY IN THE SECOND HALF OF THE XIX CENTURY: BETWEEN TRADITION AND MODERNIZATION

ABSTRACT

Who were the women from the mid-nineteenth century for their surroundings? How were they represented by men in literature and art? This brief text raises a very general answer to these questions. The Santafereña society in that transit between the colonial and the republican adapted to the new forms of thinking in society at the same time, that almost unconsciously, maintained the inheritance of an irrefutable past that sought to bury in the forgetfulness.

KEYWORDS

Woman, family, literature, art, religion, nation, “westernization”, Santa Fe.

El siglo XIX colombiano se encuentra atravesado por una serie de dinámicas políticas, económicas y sociales muy interesantes para cualquier investigador ávido de conocimiento. Aun así, los trabajos de muchos de los que nos precedieron, hasta hace relativamente poco tiempo, parecieron preocuparse por mostrar el listado apologético de los políticos que “llevaron las riendas del país”, o los confusos ciclos económicos en que se vio envuelta la nación debido a una serie de políticas aplicadas a mediados de siglo. Así, el recuento de las guerras, los héroes, y las dinámicas del mercado dio paso a otras formas de entender la materialidad de la existencia humana. La agencia de los sujetos y grupos que componían la sociedad, más allá de aquellos grandes como Tomás Cipriano de Mosquera, Soledad Acosta de Samper, Simón Bolívar, entre tantos otros, empezó a ser tenida en cuenta, de manera tal que los artesanos, las sociedades democráticas, las mujeres, y demás, se hicieron visibles en nuestra historia.

De esta forma es que apreciamos un pasado mucho más turbulento, dinámico y problemático, cuyas fronteras apenas alcanzamos a vislumbrar. Por ello es que la estructura del presente texto fue complicada de ensamblar. Lo que se pretende es analizar la forma en que se mostraba al “bello sexo” desde el relato de José María Cordovez Moure, las imágenes de Ramón Torres Méndez y Manuel María Paz. En últimas, lo que quiero entender es cómo era la mirada masculina sobre las mujeres santafereñas. Ya historiadoras como Patricia Londoño y Susy Bermúdez se han adentrado en estos estudios de género desde una perspectiva que ha pretendido llenar el vacío que existía en la historiografía nacional sobre las mujeres, y es por ellas que este texto ha podido cobrar sentido, pues permitieron aproximarme a conceptos mucho más amplios que la vida de mujeres tan importantes como Soledad Acosta de Samper.

Por tanto, la pregunta con que pretendo conducir este ensayo es: ¿qué nos puede decir la mujer santafereña del ambiente capitalino de mediados de siglo? Sostengo que la mirada que se hace sobre este actor social, sus limitaciones, y aquellos espacios en los que es públicamente

aceptado nos ayudará a entender cómo era vivir en la Santafé de Mosquera, Acosta de Samper, López, y tantos otros.

Así, el texto está dividido en dos secciones grandes. En la primera, se contextualizará, *grosso modo*, cómo se componía la sociedad colombiana, algunos de sus prejuicios, y lo que significaba ser mujer en el siglo XIX. Y en la segunda, intentaré responder a cómo eran las mujeres santafereñas de este periodo, lo que incluye concepciones sobre sus labores dentro de la sociedad, y las actividades que podían realizar por fuera de su hogar. Asimismo, esbozaré un poco las tipificaciones sobre la mujer que hace Cordovez Moure, para contrastarla con la imagen de Manuel María Paz.

En este sentido, hay varios elementos a tener en cuenta respecto a la situación en que se encontraba Colombia. El primero es el que plantea Frederic Martínez en “El nacionalismo cosmopolita”, que implica la visión de una identidad nacional “hacia fuera” que sigue intentando legitimarse en un entorno occidentalizado, a pesar de sí mismo. Así, esta referencia a Europa cobra un nuevo valor: “de simple instrumento de modernización estatal reservado a los patricios que dominan el Estado, se convierte en manos de esos nuevos actores en un arma retórica de destrucción de las instituciones coloniales y las jerarquías establecidas”¹.

Esto es algo que sucedió de formas contradictorias en muchos aspectos de la sociedad colombiana a lo largo del siglo XIX. Uno de ellos hace referencia a cierto ‘mito de armonía racial’ según el cual se crea un vínculo entre ciudadanía e igualdad racial. Aun así, las diferencias raciales no terminaron con el fin nominal de la Colonia, sino que se mantuvieron dentro del imaginario colectivo, y se tradujeron en discursos que buscaron el “blanqueamiento” de la sociedad colombiana. Todo ello repercutió en la conformación de las familias santafereñas de mediados de siglo, especialmente en una aristocracia que trataba de dejar atrás cualquier rastro de su pasado indígena.

1 Frederic Martínez, “El recuso de la legitimidad europea” en: *El nacionalismo cosmopolita*, Banco de la República, Bogotá, 2001, p. 69.

A pesar de ello, cuando se habla de la institución marital de este periodo, las referencias a esta limpieza de sangre no son tan explícitas. La unión conyugal era vista como un hecho social del país, y “su existencia comenzó a ser justificada por la presencia del sentimiento del amor entre la pareja”². Entonces, puede hablarse de un periodo de transición entre los matrimonios por conveniencia, regulados a través de una serie de personas e instituciones –como fuera el caso de Tomás Cipriano de Mosquera³–; a matrimonios más libres⁴, regidos por otra serie de códigos como el cortejo, que debía ser siempre bajo la supervisión de algún familiar de la pretendida⁵.

Pero, ¿qué significaba el ser mujer en Colombia durante el siglo XIX? Si bien el movimiento independentista, con sus intenciones de diferenciarse rápida y radicalmente del régimen colonial logró derrumbar algunas de las barreras y limitaciones impuestas sobre las mujeres, la segunda mitad del siglo XIX las vio renacer impulsadas por el Romanticismo y el espíritu religioso de la época⁶. Por todo lo anterior, el ser mujer santafereña estuvo atravesado por múltiples esquemas o ideologías muy relacionadas con la idea de una mujer católica y piadosa, y una mujer “a la europea”.

La primera clase de mujer está relacionada con la persistente continuidad de unos esquemas coloniales que no se dejaron atrás. Por ello, hay un ideal de mujer que es devota de la Virgen María, así como de su marido, lo que termina siendo la reafirmación de una serie de jerarquías que tienden a minimizar al género femenino, como puede apreciarse cuando Cordovez afirma que:

[Las mujeres] por lo general no son muy letradas, aunque sí gustan de la lectura; tienen marcada inclinación al chiste incisivo, y de doble sentido; no son competentes para la teneduría de libros ni las lucubraciones científicas; se inclinan por la política militante por tener el gusto de ayudar a los hombres en sus tareas guerreras, pero lloran al saber que el amigo-enemigo murió cumpliendo su deber; son piadosas y tienen marcada predilección por todo lo que se relacione con los asuntos religiosos⁷.

En últimas, se muestran como totalmente opuestas a los hombres. Pasivas e incapaces de alcanzar el conocimiento, ni papeles importantes dentro de la jerarquía social. Las mujeres santafereñas parecían tener que conformarse con apoyar a su marido en lo que concerniera “al mundo exterior”, y regir diligentemente en “el mundo interior”: el hogar. Así, Cordovez Moure recomendaba: “*Que corran a cargo de éste [del marido] las fatigas y cuidados del gobierno exterior del hogar, y que abdique, de la puerta de la calle para adentro*”⁸.

A pesar de ello, esta abdicación y la concesión de ciertos poderes a la mujer dentro del hogar parecían dejarla recluida allí. Se separaban el espacio público, en el que los hombres podían moverse con libertad, mientras que las mujeres solo podían hacerlo “acompañada[s] en compacto regimiento”⁹ ya fuera por el marido o las hijas; del privado, en donde las mujeres pasaban la mayoría del tiempo.

Así, “*imitar a María, recluirse en lo doméstico, adornar el hogar con suavidad y diligencia, ser apoyo para el hombre: esto era lo que la sociedad le pedía a la mujer*”¹⁰. De igual forma, las divisiones hombre-mujer se daban desde muy temprano, de manera tal que se trata, entonces, de una mujer que ha

2 Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, p. 60.

3 Guiomar Dueñas Vargas, *Del amor y otras pasiones*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014, p.100-101.

4 Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, p 61.

5 Guiomar Dueñas Vargas, *Del amor y otras pasiones*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014, p, 245.

6 Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 1-14

7 José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Colombia, 1942, p. 9-10.

8 José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Colombia, 1942, p. 17.

9 José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Colombia, 1942, p. 19.

10 Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 7.

interiorizado sus funciones sociales, a tal punto que las vincula con su papel como ciudadana colombiana. Si al hombre lo hacía ciudadano el estar casado (o tener más de 21 años) y saber leer o escribir¹¹, a las mujeres les correspondía el manejo del hogar y la educación de buenos ciudadanos¹².

*Ya crecidos los hijos, van los varones al colegio; pero las niñas, por lo regular, no se apartan de la madre, quien les enseña la vida práctica y hacendosa del hogar, donde aprenden (...) todo el cúmulo de quehaceres domésticos que hacen aptas a las colombianas para emprender el camino incierto de la vida*¹³.

Entonces, la división de los espacios, ligada también a una división de las obligaciones, permitía dos conceptos de trabajo para las mujeres. El primero, correspondía a los deberes que le correspondían en el hogar “por naturaleza”; y en el segundo, “*las ocupaciones ‘aceptadas’ eran prolongaciones de las labores llevadas a cabo en el espacio de la mujer: el doméstico*”¹⁴.

Es por ello que obras como la de Ramón Torres Méndez cobran vida. *Aguadoras de Bogotá* retrata cómo eran algunas de las mujeres que rondaban las calles de Bogotá en las mañanas para llenar las fuentes con agua de los ríos San Francisco y San Agustín. Se trataba de una prolongación de sus labores domésticas y maternas hacia una ciudad que, en teoría, necesitaba de sus cuidados y atenciones. Asimismo, esta imagen evidencia un punto que ya había mencionado antes, y es que las mujeres, en el ámbito público, no se encontraban solas¹⁵. Siempre juntas, las mujeres

11 Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, p 64.

12 Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, p 82.

13 José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Colombia, 1942, p. 8-9.

14 Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987, p 77.

15 Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 14.



prevenían cualquier atentado contra su virtud y su honor acompañándose en cualquier ámbito exógeno al familiar.

También, lo que muestra Ramón Torres se compagina con algunos fragmentos de Cordovez Moure que menciona el “*hábito que tienen de salir a la calle envueltas en la tradicional mantilla, que las favorece*”¹⁶, en tanto que nos permite apreciar que son costumbres que parecieran ser transversales a diferentes sectores de la sociedad capitalina de la época. No obstante, en este caso se trata de un manto, que es menos elaborado y más barato que la mantilla, aunque cumple la misma función.

Por otro lado, la segunda clase de mujer tiene que ver con una “*élite [que] imitaba a Europa en su afán de sentirse unida al progreso*”¹⁷. Así, cuadros como los que muestra Cordovez Moure cobran un sentido más claro:

*Al ver un grupo de muchachas reunidas en [n] uestros salones, se creería presenciar alguna fiesta en la alta sociedad de las más cultas ciudades europeas; más al contemplarlas en las fiestas o paseos con que se divierten en las pequeñas poblaciones donde salen a veranear, se las podría tomar por las pastoras de Guadiela o Arcadia, de que tanto nos hablan los poetas*¹⁸

16 José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, 10.

17 Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 3.

18 Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 10-11.



Por tanto, las actividades sociales de la aristocracia santafereña buscaban ligarla y legitimarla a partir de un estrecho vínculo con lo europeo, ya fuera británico, francés, e incluso, español. Y no son solo imágenes en textos como el de Cordovez. Manuel María Paz nos ilustra también como la aristocracia santafereña vivía bajo ciertos esquemas y costumbres “de las más cultas ciudades europeas”. Aquí, el pintor de la Comisión Corográfica muestra una diferenciación particular entre el espacio y la familia bogotana que lo visita. Pareciera hacer un contraste entre civilización y barbarie, entre el estilo inglés del cachaco y la ruana del rolo. De igual forma, muestra la tendencia particular que tenían los bogotanos por los colores oscuros en sus prendas. Respecto a las mujeres, Cordovez diría:

Las morenas se deciden por el color amarillo; las rubias, por el azul; las pálidas por el negro; las sonrosadas, por el blanco; las altas, por trajes de cuadros para parecer medianas; las pequeñas, por telas rayadas para que las hagan ver altas; las de mediana estatura por el descote para hacer lucir las bellas formas.¹⁹

¹⁹ Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá, p. 20.

Si bien, a primera vista, la imagen de Paz no permite ver muchos de estos elementos, sí permite esbozar cómo era la familia santafereña en el ámbito público. El decoro y una ilusión de armonía se encontraban presentes en los distintos espacios que compartía la familia, así como un aire de intelectualidad y bohemia que el pintor querría destacar de los habitantes de la que luego sería llamada “la Atenas suramericana”.

En últimas, ¿qué nos pueden decir estas consideraciones sobre la Santa Fe de mediados del XIX? Mucho, la verdad. En primer lugar, se trata de una sociedad republicana que, al igual que la colonial, no tiene espacio para todos los que la componen. En este sentido, podría pensarse que la Independencia no generó ese corte tan radical que pretendía con el pasado. Significó, como dije antes, el fin nominal de la Colonia, mas no de las relaciones de poder que en ella existieron. Entonces, y, en segundo lugar, se trata de una sociedad estratificada, jerarquizada, no solo por clases o razas, sino por divisiones aparentemente estáticas entre hombres y mujeres.

Esto implicaba divisiones en lo político, lo económico y lo social. Así, las mujeres tenían una

participación política prácticamente nula –sin querer decir que ellas no discutieran de política-, que en el discurso de la época se traducía en apoyar ciegamente a su marido; los asuntos económicos estaban a cargo del ‘hombre de la casa’, que se encargaba de dar sustento, mientras que la esposa se encargaba de conseguir los enseres necesarios para la subsistencia –alimentos, vestidos, etc.-; y en lo social, la mujer estaba colocada dentro de una concepción muy romántica.

Además, lo que se evidencia de la sociedad santafereña en este periodo es que era sumamente católica, y al igual que la Iglesia

misma, limitaba los espacios y momentos en que una mujer podía intervenir en lo público y lo privado. La mujer santafereña era más objeto de sujeto. Símbolo de prestigio y honor, inocencia e ignorancia para muchos. Aun así, la realidad mostró que no siempre existió esa pasividad que intentó imponérsele. De ahí que tuvieran aquellos trabajos en el ámbito público que, si bien extendían sus funciones hogareñas por fuera de la casa, marcaron el inicio de unas relaciones más orgánicas entre hombres y mujeres, como ya se vería a lo largo del siglo XX y los pocos años que llevamos del XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Susy Bermúdez, “Mujer y Familia Durante el Olimpo Radical”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N°15, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.
- José María Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Colombia, 1942.
- Guiomar Dueñas Vargas, *Del amor y otras pasiones*, Universidad Nacional de Colombia Bogotá, 2014.
- Patricia Londoño, “Las colombianas durante el siglo XIX”, en: *Revista Credencial Historia*, N°68, Bogotá.
- Patricia Londoño, “La mujer santafereña en el siglo XIX”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Banco de la República, Bogotá, 1984.
- Frederic Martínez, “El recuso de la legitimidad europea” en: *El nacionalismo cosmopolita*, Banco de la República, Bogotá, 2001.